



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

## “EDUCACIÓN AUDITIVA EN INFANTIL” CEIP “ANDRÉS DE CERVANTES”

AUTORIA <b>MARÍA JOSÉ GRANADOS CAMACHO</b>
TEMÁTICA <b>EDUCACIÓN MUSICAL</b>
ETAPA <b>EDUCACIÓN INFANTIL</b>

### Resumen

La educación auditiva es la base de la educación musical y su desarrollo en Infantil va a permitir al alumno/a descubrir su entorno. Con una metodología lúdica irán conociendo sus posibilidades auditivas, sonoras y sensoriales que le permitirán reproducir lo que han oído.

### Palabras clave

El por qué de trabajar la educación auditiva en la etapa de Infantil.

### 1. LA EDUCACIÓN AUDITIVA EN EDUCACIÓN INFANTIL

La música tiene la misión, en Educación Infantil, de contribuir al crecimiento cualitativo y cuantitativo del niño desde su nacimiento. Esto lleva a la necesidad de una atención educativa del niño para desarrollar todas sus potencialidades.

La preocupación por la educación musical, ya la ponen de manifiesto en el siglo XX una serie de músicos, pedagogos, como Kodaly, Dalcroze, Orff o Willems entre otros, que consideraban que la educación musical debía llevarse a cabo en un ambiente de juego, alegría y confianza que desarrolle la creatividad de cada uno.

La educación auditiva tiene la misión de: descubrir las aptitudes musicales que tiene el niño; desarrollar su capacidad expresiva, favoreciendo sus capacidades imaginativas y creativas. Ésta tiene entre otros, los objetivos de despertar la sensibilidad del niño, su sentido estético, la agudeza de oído, iniciarlo en el conocimiento de los elementos de la música, responder a estímulos sonoros, educar su voz... Para poder llegar a ello nos serviremos de la audición interior, utilizaremos la música en su totalidad, de sonido y forma, con los elementos y aspectos que la integran, ejercitar la atención y la memoria, los reflejos auditivos y motrices.

Ya el sentido de apreciación musical comienza a una edad muy temprana. Una vez que consigamos tener su atención, nuestra voz y las canciones entonadas con suavidad, serán las que



**ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 14 – ENERO DE 2009**

primero despierten su sensibilidad auditiva. Ésta se irá desarrollando con la ayuda de un material didáctico adecuado: juguetes musicales, instrumentos melódicos, grabaciones de cintas y CD.

La educación musical, y en su caso la auditiva, está íntimamente relacionada con distintos elementos como la educación sensorial, motriz y corporal (esquema corporal y lateralización), atención, memoria, afectividad, la educación del gusto y de la estética.

La música y la audición llegan al ser humano como una percepción, de ahí la importancia de que nuestros alumnos/as tengan un buen desarrollo perceptivo. El desarrollo de los sistemas sensoriales viene determinado por la interacción del potencial genético y la influencia del ambiente, que actúan durante el crecimiento. Los factores que determinan el proceso perceptivo son:

\* El estímulo o situación ambiental: el estímulo debe ser pertinente, es decir, adecuado, que tenga un nivel de intensidad suficiente para provocar la sensación y que se encuentre en el campo de percepción. Debe ser interesante para el sujeto y que motive la exploración.

\* Los recursos físicos del sujeto: la estructura física de los sistemas sensoriales es diferente en niños y adultos. el tamaño corporal de los receptores sensoriales, los cambios de éstos debido al crecimiento, el nivel de maduración del sistema nervioso, el proceso de mielinización de las fibras nerviosas, etc., van a determinar el distinto modo de percibir el mundo por parte de cada individuo.

\*Las condiciones psicológicas del sujeto: la cantidad y calidad de experiencias vividas por el sujeto, la capacidad de memoria, atención, motivación, etc. Así como la situación emocional en la que se encuentre van a determinar la percepción.

Según algunos autores, el niño al nacer tiene una capacidad perceptiva general o abstracta que irá haciéndose más específica a medida que el niño crezca y tenga experiencias determinadas, un ejemplo de esto se puede apreciar en el lenguaje.: en principio cualquier bebé está dispuesto para percibir cualquier sonido( de los diferentes lenguajes)pero a medida que vaya teniendo experiencias con uno determinado, su capacidad para percibir se irá especializando y responderá sólo a los sentidos articulados que le son familiares y que han adquirido significado; es decir; su percepción se ha ido especializando. Esta capacidad de percibir de forma general abstracta se refiere a cualquier modalidad sensorial. Esta disposición no suele durar mucho tiempo; así, los primeros años son básicos para aprender dependiendo de las condiciones ambientales.

El progreso que se va dando en el niño en el aspecto perceptivo avanza desde un estado de confusión inicial o indiferencia de los estímulos, ya vengan éstos del exterior o del interior de su propio cuerpo, hacia una organización y diferenciación cada vez mayor de dichos estímulos, a medida que lleva a cabo experiencias relacionadas con su propio cuerpo y los objetos próximos de su entorno.

Alrededor de los dos años el niño es capaz de ir apreciando las características comunes de los objetos. Un instrumento fundamental que le ayudará a establecer categorías comunes será el



**ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009**

lenguaje. La utilización de conceptos verbales va a favorecer la percepción y codificación de las cualidades del estímulo. Para Vigotski, el niño comienza a percibir el mundo no sólo a través de sus ojos sino también a través de su lenguaje. En consecuencia, la inmediatez de la percepción natural queda sustituida por un proceso mediato y complejo.

El conocimiento de las cosas a través de las experiencias va a predominar sobre las informaciones sensoriales a medida que el niño va creciendo. Parece ser que hay un momento en el desarrollo, y este se sitúa alrededor de los seis años, en el que el niño da prioridad al conocimiento que tiene acerca del mundo aunque éste esté en contradicción con una información sensorial dada.

No olvidemos que una de las bases musicales es la sensación y la percepción. La utilización de los sentidos va a influir directamente sobre los procesos cognitivos. El educador es, por tanto, responsable de que los niños utilicen sus sentidos como elementos primeros y fundamentales del conocimiento, además de ofrecer un ambiente estimulante que permita al niño multiplicar sus experiencias y desarrollar sus capacidades perceptivas. Las primeras facultades que en nosotros se forman y perfeccionan son los sentidos, por tanto, son las primeras que debieran cultivarse.

Puesto que la audición es uno de los pilares de la Educación musical, su potenciación debe centrar nuestra atención, sobre todo de cara a potenciar y desarrollar la memoria auditiva del niño, su capacidad de discriminación y análisis de los sonidos.

Pero debemos comenzar con lo que es el descubrimiento del sonido y del silencio. Desde el nacimiento, de forma indiscriminada, el niño es sensible a los sonidos, con el paso del tiempo va perfilando posibilidades discriminatorias. El niño descubre los sonidos y asocia el sonido con la situación emotiva en la que se produce. Para que llegue a conocer adecuadamente los sonidos, son indispensables dos condiciones: una que se repitan con cierta frecuencia; y otra, que al sonido se le asocie la palabra que define la persona, objeto o situación de aquello que está sonando.

Un segundo paso será, el descubrimiento de las cualidades del sonido. El oído es el órgano principal del entendimiento auditivo, casi totalmente desarrollado al nacer. Las áreas que contienen los órganos sensoriales de la audición no están desarrolladas, esto hace que la audición esté en el nivel más bajo de las sensibilidades.

El niño reacciona ante los sonidos con parpadeo, sacudida del cuerpo, llanto,... de 1 ½ a 3 años se va desarrollando progresivamente identificación y discriminación de diferentes sonidos. Después de los 3 años puede discriminar un elemento dentro de un sonido (cama-casa). Poco a poco reconocerá melodías y podrá seguir el compás de un ritmo fácil. Les invitaremos a descubrir que los sonidos no sólo se oyen, que se puede crear sonidos con su propio cuerpo o con objetos. Esta capacidad se descubre muy temprano y se experimenta con todo aquello que suena: su voz, modulaciones de los sonidos que surgen de su garganta o su boca, manos que golpean partes del cuerpo o cualquiera de los objetos a su alcance. También aprende a distinguir una cosa de otra, adquiere un lenguaje que le permite definir las cualidades de las cosas. Igualmente, aprenden a diferenciar las cualidades de los sonidos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

El desarrollo de las capacidades infantiles relacionadas con la música siguen un proceso, en un principio sobresalen las respuestas rítmicas y, posteriormente, las melódicas. Respecto a la capacidad auditiva musical, en un primer momento el niño imita sonidos y ritmos, así como también distingue ruidos. Va evolucionando, y sobre los seis años puede clasificar los sonidos según sus diferentes cualidades. Un proceso que conlleva el descubrimiento del sonido y el silencio. Siendo su descubrimiento el eje fundamental en los procesos de enseñanza-aprendizaje en la Educación Musical.

La audición musical posee un punto de partida común: nuestro entorno. En él reconoceremos y distinguiremos los sonidos más característicos y representativos de nuestra escuela, barrio, ciudad . . ., estableciendo entre ellos unos criterios mínimos de relación y clasificación.

Se ha de indicar que la formación auditiva se puede llevar a cabo siguiendo el siguiente esquema:

1. Descubrimiento y diferenciación del ruido y silencio.
2. Distinción del sonido y el ruido.
3. Discriminación progresiva de las cualidades del sonido
  - Altura
  - Intensidad
  - Timbre
  - Duración
  - Procedencia
  - Desplazamiento.
4. Apreciación musical
  - Reconocimiento del medio productor.
  - Reconocimiento de melodías sencillas.

Por otro lado, en esta edad el aprendizaje ha de ser a través del juego y apoyado en experiencias vividas. A través del juego el niño puede concretar, por ejemplo, qué siente o recuerda al expresar con los pies o las manos un sonido que acaba de escuchar. Esta educación sensorial básica del oído ayuda a desarrollar tanto la sensibilidad auditiva como la apreciación musical, la afinación, la improvisación y la interpretación.

Sabemos que en el niño las aptitudes sensoriales son muy diversas. Por lo tanto, en la Educación Infantil, el profesor pondrá atención a que el niño escuche, reconozca y reproduzca cuantos sonidos musicales pueda, a la vez que imite ruidos de la naturaleza, gritos de animales, voces de personas, etc.

Si bien el órgano auditivo no es modificable, si lo es la actividad orgánica, que es susceptible de desarrollo.

En esta etapa se deberá trabajar también un aspecto importantísimo como lo es el silencio. El inicio será siempre el trabajo del pulso continuo dejándolo cuando la música calla; moverse con música y pararse en el silencio, etc., llegando a la vivencia de la frase musical en el nivel que se pueda lograr.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 14 – ENERO DE 2009

Con las experiencias auditivas de: dirección del sonido, adivinanzas de melodías sencillas, consignas musicales o respuestas o órdenes musicales, silencio. Se contribuye a desarrollar la memoria musical y auditiva.

Al iniciarse la Educación Musical, los niños aprenden auditivamente sonidos muy sencillos para poderlos cantar y tocar, hay que cuidar la claridad y precisión de estos sonidos. Diversos medios audiovisuales pueden utilizarse como recursos para el adiestramiento en la separación de sonidos, para la iniciación en una composición elemental y para perfeccionar el sentido del ritmo y la riqueza de repertorios sonoros . Pueden seleccionarse trozos musicales de especial significación.

Las técnicas electrónicas - informáticas, ofrecen posibilidades para la educación en el terreno de la creación musical y la instrumentación. Así mismo, la conjugación de imagen y sonido mediante medios audiovisuales permiten hacer interesantes experiencias.

La Educación Musical se considera parte integrante de la Educación Infantil, no es preciso cambiar de aula para realizar las actividades musicales, sino que éstas deberán intercalarse e interrelacionarse con el resto de las actividades escolares. Podemos situar en la clase un rincón de música. Teniendo como elementos:

- \*una biblioteca
- \* mural para noticias musicales y trabajos
- \*armario para instrumentos uno de cada familia: triángulo (metal), caja china (madera), y pandero (de parche).

Por último resaltar que, cuando esta educación se empieza desde los primeros niveles, incluyendo la etapa de Educación Infantil, esas facultades se desarrollan y no producen problema. En el caso contrario, ocurre que si no se tiene asimilado una facultad ésta produce el retraso de la otra; así, no es raro que muchos adultos sepan escuchar sin que sean capaces de reproducir lo oído, o viceversa.

## 1.2.Cómo trabajar la educación auditiva

La Educación auditiva es un elemento de la Educación musical con su aprendizaje, con el de ambas, no se pretende de que el niño aprenda música, sino de que adquiera una progresiva capacidad para servirse de este procedimiento de expresión. Lo importante no es que el niño aprenda ritmos o compás, sino que sea capaz de moverse con ritmo. Se trata de que el niño aprenda a utilizar su propia voz como instrumento, que conozca las posibilidades expresivas del cuerpo mediante la danza. Al hacerlo así, disfruta de la actividad al tiempo que se fomentan en él las capacidades de expresión,...

La Finalidad de la Educación musical en Educación Infantil es educar la sensibilidad para captar el mensaje musical - comprender la música. Desarrollar las capacidades y cualidades musicales. Educar el oído, la voz y el ritmo - elementos imprescindibles de la educación en esta etapa . Así se persigue en cuanto a la educación auditiva: adquirir una educación auditiva relacionada con los conceptos: sonido y silencio; y el descubrimiento de las cualidades del sonido.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

Los medios a emplear han de ser activos y estimulantes, de tal manera que inciten la curiosidad del niño hacia los sonidos y con experiencias vivenciales sin profundizar en los conocimientos. Juegos y ejercicios en este nivel.

Se trabaja a través de actividades de discriminación: localizando los sonidos en el espacio, con el reconocimiento de sonidos y ruidos, así como con experiencias de discriminación de ruidos y silencio. En este caso aclararemos la diferencia que existe entre el estado ruidoso y estado de silencio. Para ello hacemos algún ruido en la clase ( estornudo , un golpe, un timbre que hacemos sonar, . . . ) y a continuación nos quedamos en un silencio total.

\*Las cualidades del sonido se pueden trabajar con actividades gráficas. La duración se puede representar con líneas largas o cortas; la intensidad, por medio de puntos grandes o pequeños; y el tono, utilizando líneas ascendentes y descendentes.

Una actividad curiosa supone el representar con dibujos o colores lo que para los niños le sugiere la música, para ello se escogerán piezas que no tengan complicación pero sí contrastes.

También para discriminar la intensidad, intentamos enseñar a nuestros alumnos la diferencia entre fuerte y débil. Para ello tomamos un instrumento fácil de manejar y de fácil reconocimiento para los niños (como es por ejemplo el pandero). Comenzamos el ejercicio haciendo varias pruebas con las opciones de fuerte y débil, hasta que los niños lo asimilen. A continuación intentamos afianzar este conocimiento mediante un juego.

Un ejercicio curioso para ir conociendo el timbre de varios instrumentos consiste en introducir un cuento en el que los protagonistas son instrumentos, de modo que cada vez que hable de uno se escuchará su timbre. Después de contar el cuento, la profesora vuelve a recordar los personajes volviendo a tocar esos instrumentos.

\*En las actividades para tratar el reconocimiento del medio productor, podemos utilizar grabaciones de diferentes instrumentos, para que los alumnos/as diferencien cada uno de ellos. O bien podemos producir nosotros los sonidos.

\* Mientras que en el reconocimiento de melodías sencillas nos podemos servir de canciones propias de nuestra tradición y folclore.

Podemos contar para nuestras experiencias con audiciones de canciones y música grabada, entre otros aspectos. La audición de canciones también nos puede acompañar en la realización de actividades plásticas y corporales.

Los ejercicios sensoriales son el punto de partida del ritmo y de la formación musical. Así, debemos de trabajar con el niño el ritmo de una forma gradual a través del movimiento, la expresión del cuerpo, la canción, los juegos musicales... para que lo vaya consiguiendo. Nos podemos servir de instrumentos corporales y musicales. Con los ejercicios de ritmo la actitud del alumno/a es receptiva y participativa, pero cuando le toca a la audición es tan sólo receptiva. Por lo



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

que tendremos como misión, y misión en ocasiones difícil, el intentar que se combinen las dos actitudes.

Por otro lado tenemos como aliados a las canciones ya que, son la forma más fácil, lúdica y natural de practicar y sentir la música. Comenzando por los tarareos de los más pequeños hasta llegar a la propia canción, éstas ofrecen a nuestros alumnos/as multitud de posibilidades para el conocimiento musical. Podemos utilizar para nuestros niños/as de tres años canciones cortas, sencillas y de ritmo alegre y agradable. Poco a poco las iremos ampliando y complicando, así como también les iremos variando el ritmo. Y claro está, además las canciones, sirven especialmente como audiciones recurrentes.

Oír música significa escucharla, esto exige atención. La atención de los niños pequeños es muy dispersa, de corta duración y superficial; por ello se aconseja educarlos lentamente. Su progreso es paralelo a su maduración.

La audición abarca desde escuchar al educador cantar una canción o tocar un instrumento (actividad fundamental para iniciar en la audición) hasta escuchar la grabación de autores clásicos, popular o moderno.

Buscaremos que la música que no sea excitante, pues producirá un efecto contrario (movimiento y distracción) al que buscamos: atención. El tiempo de audición debe ser muy breve (escasos minutos), su atención es intermitente. Puede resultar más fácil mantener su atención si se realiza alguna acción paralela: bailar libremente, pintar con los dedos, ver imágenes (proyectadas). A instancias del educador el niño puede realizar un trabajo de análisis muy elemental, del contenido musical: distinguir entre canto y orquesta o entre solista y coro.

Para darle variedad a la audiciones iremos cambiando la clase y estilo de las mismas, intercalando audiciones de coros infantiles, adultos y distintas obras musicales. Para que esta actividad sea más enriquecedora después de la misma les invitamos a que expresen lo que les inspira la música escuchada. Algo que funciona y va despertando su oído es ponerles música clásica cuando están trabajando o realizando actividades.

Al elegir las audiciones debemos tener en cuenta, en primer lugar, las características de nuestros alumnos/as. Luego iremos combinando obras distintas y con rasgos rítmicos que les puedan resultar atractivos. Como por ejemplo danzas populares.

Las actividades musicales que planteemos deberán ser sencillas en la organización y desarrollo, abordándolas desde una metodología lúdica; serán flexibles, adaptadas a sus características, potenciadoras de capacidades, gratificantes y divertidas...



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009  
**1.2. Conclusiones**

\*La expresión musical pretende que el alumno/a adquiera una progresiva capacidad para servirse de este procedimientos de expresión.

\* Con el desarrollo de la expresión musical estamos desarrollando su sentido estético.

\*Todo un mundo sonoro de ruidos y de sonidos envuelve al niño y le da la posibilidad de utilizarlos para su comunicación. A través de una formación auditiva y de una sensibilización a las diferentes sonoridades, los niños de la etapa de Infantil pueden y deben aprender a diferenciar los sonidos de los ruidos, y de este modo afinar la percepción de las sensaciones sonoras. Hecho que se ha pretendido llevar a cabo a través de estos ejercicios.

\* A través de la educación auditiva les llegan las tradiciones propias de su entorno y otras culturas, lo que le va a permitir acercarse a las distintas manifestaciones musicales.

\* La música y la audición llegan al ser humano como una percepción.

\* El sentido de apreciación musical comienza a una edad muy temprana.

\* La educación musical, y en su caso la auditiva, está íntimamente relacionada con distintos elementos como la educación sensorial, motriz y corporal.

\* La utilización de los sentidos va a influir directamente sobre los procesos cognitivos y así en la educación auditiva.

\* Debemos comenzar en la educación auditiva con lo que es el descubrimiento del sonido y del silencio.

\* El niño reacciona ante los sonidos desde su nacimiento con parpadeo, sacudida del cuerpo o llanto.

\* Respecto a la capacidad auditiva musical, en un primer momento el niño imita sonidos y ritmos, así como también distingue ruidos.

\* El aprendizaje ha de ser a través del juego y apoyado en experiencias vividas.

\* Con las experiencias auditivas se contribuye a desarrollar la memoria musical y auditiva.

\* Los niños aprenden auditivamente sonidos muy sencillos para poderlos cantar y tocar, por lo que hay que cuidar la claridad y precisión de éstos.

\*A través del juego iremos enriqueciendo su experiencia auditiva del entorno más próximo, lo que permitirá conocerlo.





ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

\* No es preciso cambiar de aula para realizar las actividades musicales, puesto que la Educación Musical se considera parte integrante de la Educación Infantil.

\* Esta educación va a permitir desarrollar una serie de conocimientos en el niño, como son: el sonido (timbre, intensidad, altura, duración, acento, compás...), el silencio, la diferenciación entre la música cantada o sólo tocada con instrumentos y la iniciación al cálculo a través de agrupaciones (el niño puede diferenciar si tocan muchos o pocos instrumentos, si cantan muchas o pocas voces).

\* Las canciones se convierten en nuestras aliadas para trabajar la audición.

\* Para darle variedad a la audiciones iremos cambiando la clase y estilo de las mismas, intercalando audiciones de coros infantiles, adultos y distintas obras musicales.

\* Las actividades musicales que planteemos deberán ser sencillas en la organización.

\* Las actividades de educación auditiva se convierten en un elemento potenciador de la creatividad de los discentes.

\* Si no desarrollamos con experiencias la percepción musical del alumno/a no le permitiremos desarrollar su capacidad de escucha, importante no sólo en el campo de la música sino para su vida en general.

### 1.3. Bibliografía

- Aguirre de Mena, M.(1992). *Educación musical para el profesor*. Archidona: Aljibe.
- Bernal Vázquez, J. y otro(2000). *Expresión musical en Educación Infantil*. Archidona: Aljibe.

#### Autoría

---

- María José Granados Camacho
- CEIP “Andrés de Cervantes”, Cabra, Córdoba
- E-MAIL: [mjosegranados@hotmail.com](mailto:mjosegranados@hotmail.com)